Año I — Montevideo, 9 de Agosto de 1903 — Núm. 5

# LA VERDAD

PERIODICO QUINCENAL

Director: Joaquín D. Barberena || Redacción y Administración: Calle Miguelete núm. 70 || Precio del ejemplar: 2 cents.



## APROXIMÁNDOSE

El movimiento societario se acentúa en estos últimos tiempos. De todas las regiones del globo, de todos los rincones del mundo, nos llegan noticias de movimientos poderosos, iniciados por la clase proletaria en pró de su mejoramiento económico.

Y como núnca, esos movimientos que en la actualidad se producen, tienen una característica de violencia que hasta ahora no los habían tenido.

Ayer, la clase trabajadora se conformaba con cruzarse de brazos al declararse en huelga, y esperar hasta tanto á los patrones se les antojara arribar á un acuerdo, ó entregarse sin condiciones después de una lucha inútil de tres ó más días. Los movimientos eran parciales, de gremios determinados solamente. El espíritu de solidaridad necesario para toda lucha donde las condiciones son desfavorables para los obreros, no estaba aún desarrollado lo suficientemente para alcanzar los triunfos definitivos que se esperaban al declararse en huelga. La conciencia no estaba formada en la mayoría. Se luchaba únicamente por una necesidad imperiosa, pero sin que una conciencia previa se hubiera cristalizado en los individuos que á ella se lanzaban animosos, inspirados por influencias del momento.

Hoy todo ha cambiado en las condiciones de la lucha. El proletariado se halla en una situación de ventajas intelectuales con relación á las masas proletarias de ayer. Agrupados en sociedades gremiales, con escogidas bibliotecas, las tribunas de propaganda á cargo de compañeros ilustrados, los obreros se instruyen y se convencen más y más de la razón que les asiste en la lucha contra el capital. Los obreros han dejado las cantinas y el juego y concurren con placer á los locales sociales, donde la discusión toma incremento, donde las controversias tienen lugar de individuo á individuo y donde ni un momento se permanece inactivo. Se encuentra un inmenso placer en discutir todos los temas, y abordan todos los principios sociales de suma importancia para la humanidad. Viven una vida de completa agitación psíquica. Se leen con avidéz los miles de periódicos que propagan los ideales anárquicos, y todas las noches andan á la pesca, como vulgarmente se dice, de conferencias y de reuniones.

Muchas de las causas que antes embrutecían al obrero y lo mantenían alejado de la lucha, hoy han desaparecido, y, en cambio, florecimientos propiciatorios de triunfos venideros, se notan en todas partes y trazan sobre las mejillas arrugadas del trabajador, sonrisas frescas, sonrisas de satisfacciones profundas.

La solidaridad es un hecho. Se traduce en millares de ocasiones en forma de huelgas y de apoyos morales y materiales hacia todos los trabajadores del mundo. Basta que un gremio se haya comprometido en una lucha, para que encuentre el necesario apoyo en todos los demás gremios que se plegan al movimiento. Ejemplos hermosos de esto lo tenemos en la huelga general. Barcelona y Buenos Aires, por no citar otros muchos casos, nos presentan con una lógica irrefutable, la verdad profunda de la solidaridad entre los obreros. Unas veces esta solidaridad se muestra de un modo pacífico como en Buenos Aires, otras de un modo revolucionario como en Barcelona.

Y no existe país europeo ni americano, donde el obrero no inicie sus movimientos en pró de su mejoramiento. Y ellos se llevan á cabo de una manera violenta, revolucionaria. Rusia, donde impera el absolutismo más estúpido, Francia, España, Inglaterra, Australia, Austria Ungría é Italia, son teatro de luchas diarias entre el capital y el trabajo. Mismo la Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos, son maleados por estos movimientos, que muestran que las causas que originan las luchas del presente, son universales y van á un mismo fin, al cambio completo del actual orden de cosas de la sociedad.

Parece que el ideal anárquico hubiera regado con pólvora todas las regiones del globo y que ésta se incendiara por las menores causas.

Ya no se espera para levantarse en huelga que se disminuyan los salarios. Se está en el terreno de los pedidos exigentes. Se vá con rectitud de paralelas á la conquista suprema de la verdad que la anarquía predica. Hay en el ambiente actual febrilidades nerviosas, impaciencias de león herido, sacudidas históricas.

Un apresuramiento extremado agita á todos. Se está ansioso de que termine este estado violento de cosas, donde ideas, principios, formas y costumbres están en una efervecencia de volcán, y donde se vé el gérmen de un cataclismo que avente todo en un caos donde solo resplandece una sola verdad: La anarquía.

Y católicos, liberales, evangelistas, monárquicos, conservadores y socialistas, se debaten en convulsiones de impotencia, no viendo en todos los principios por ellos predicados, una forma nueva que armonice todas las ideas en lucha, y dé la verdad dentro de toda la conveniencia de todos.

Y el elemento proletario agitándose dentro del terreno económico, desecha todos los paliativos retardatrices de sus libertades finales y guiado por la razón que los libros dan, se dirigen hacia una meta única, donde un resplandor de incendio pinta un manchón de sangre, sangre que forzosamente tendrá que derramarse para aplastar lo malo, lo perverso, lo infeccionante del actual medio.

El obrero está en lo extrictamente cierto y en el camino de su suprema independización.

## COMENTARIOS

### Viril protesta

De un periódico de la localidad, copiamos el siguiente parte telegráfico:

*Paris, 5*— Continúa la agitación obrera en Hennebout, habiendo ocurrido hoy nuevos disturbios.

Los huelguistas atacaron el tribunal que condenó á cinco de ellos á dos meses de prisión, y bloquearon el edificio.

Las turbas rompieron á pedradas todos los cristales y trataron de forzar las puertas.

Desde los cinco de la tarde hasta las diez de la noche se renovaron las escenas de violencia.

Dos compañías de infantería y artillería montadas fueron enviadas á disolver á los obreros, hecho que costó mucho trabajo llevar á cabo, pues las turbas atacaron á las tropas á pedradas y palos.

Después de varias descargas se consiguió libertar al tribunal.

Muchos de los obreros que tomaron parte en los desórdenes se hallan detenidos.»

¡Bien por los obreros de Hennebout; así se demuestra á los mandatarios y jueces déspotas y autoritarios, que sobre ellos, sobre sus sentencias arbitrarias, existe un tribunal más poderoso, más justo y más fuerte que sabe castigar como se merece toda tropelía amparada por la infame burguesía, siempre injusta, siempre cruel y egoista cuando trata de defender los bienes que con toda doblez ha usurpado á los trabajadores!

¡Tomad ejemplo, proletarios de América!

***

### Heridos y defensores

Nos agradan ciertos modos de razonar. Se dice por muchos que explotar es malo y por eso se combate á la burguesía, y por su parte, aunque de distinta manera, caen en el mismo terreno. Se tiene por lema el adagio de Marx, «que las mejoras del obrero deben ser obra del obrero mismo» é individuos que nada tienen que ver con los obreros, tirandóselas de directores y humanitarios, ocupan en las sociedades gremiales puestos que no les corresponden, hacen las mayores patochadas y desmienten ciertos principios que en las discuciones aceptan.

Hay cosas en la vida que hacen que uno se destornille de risa. En ese caso están las razones que un periódico gremial, da á los *impecables* críticos de *La Verdad*, tratando de justificar chanchullos de muy mala cepa.

Ciertas cosas son demasiado claras para que puedan cubrirse con velos de engañifla.

No digerimos procederes que tienden á que los obreros estén obligados á seguir ciertas determinaciones que no les agradan.

Y para concluir, pedimos á los redactores del periódico gremial aludido que razonen y no se hagan los chanchos rengos, como vulgarmente se dice, en cuestiones de justificación.

***

### Obreros católicos

En una extensa noticia de los diarios, vemos que el pueblo está de parabienes. Una delegación del Círculo Católico de Obreros de la argentina visitará mañana domingo 9 de Agosto á sus colegas radicados aquí.

Con ese motivo se preparan los obreros católicos de los círculos de Montevideo, para una recepción que al decir de los que tienen bases para decirlo, será maravillosa y dejará en el ánimo de todos el más místico sedimento.

En comparsa, ó en procesión irán los obreros á esperar á sus colegas de la vecina orilla. Y se tremolarán al viento de la mañana los estandartes, con las imágenes de todos los santos que figuran en el almanaque. Y Montevideo será animado por una corriente de entusiasmos inmarcesibles, imperecederas.

Los más divinos acordes de una banda de música ejemplar, vibrarán en los aires y los serafines que bailan en los cielos en torno á la magestad del Padre Eterno, bajarán á recojer esas vibraciones para ofrendarla allá, en las regiones celestes donde moran *per seculam seculorum.*

Será una cosa nunca vista en Montevideo lo que el Domingo por la mañana se espera. Será así como una apoteosis triunfal de música, de colores, de alegrías, y de desbordamientos.

Entretanto nadie se quejará de miserias. Todos tendrán derecho á todo. Dios, el supremo jefe de la vida, el generador de todo lo que existe en el mundo y en los espacios, bajará hasta nosotros y este pueblo será ungido con la palma de la fé.

Y la anarquía ante esta grandilocuente manifestación, no seguirá como hasta ahora pervirtiendo á las masas obreras que gimen bajo el brutal peso de trabajos exesivos, lastimantes y dolorosos.

***

### Nuevo Papa

Los cardenales inmaculados, reunidos en cónclave secreto, por voluntad divina, han nombrado un sucesor al papa León XIII. Este se llamará Pio X. Es algo viejo. No muy agradable para las mujercitas que forzosamente deben haber en el Vaticano.

Por otra parte, el mundo está de felicitaciones. El sucesor de San Pedro, padre supremo de la Iglesia, ha sido nombrado. Los males que el mundo tendría que soportar están conjurados. La tierra seguirá girando en los espacios como siempre, el sol alumbrará y fecundará la semilla arrojada en el surco abierto y todo lo que en la actualidad se ha parado por muerte de León XIII seguirá su curso incansable.

La vida seguirá su eterno movimiento y los hombres con el nombramiento del Papa serán dichosos.

El Papa Sarto, desde el presente Pio X por agradecimiento á varios de sus ilustres antepasados, desde su silla pontifical, en el Vaticano, rodeado de tesoros incalculables, de placeres infinitos, contemplará á la grey cristiana como mansamente deserta de la Iglesia Católica.

La Anarquía hace camino. La religión está en sus postrimerías.

***

### Los Panaderos

Muchos panaderos se nos han quejado porque en el número anterior decíamos en un parrafito algunas verdades.

No es nuestra la culpa de que ellas hayan sido dichas, porqué entendemos que, después de un triunfo como el obtenido, conquistando tres días al año de descanso, no se abandonan como se abandonaron dejando pasar desapercibida la fecha del 14 de Julio.

También creemos que en el pecado está la penitencia. Los obreros del gremio de panaderos ya palparán las consecuencias de la actitud observada. Mañana, cuando quieran protestar de ciertos abusos patronales ya será tarde. Mismo, aunque tuvieran tiempo para la protesta, esta sería contraproducente y no daría los resultados que hubieran dado siempre que se ciñeran á una conducta de lucha determinada.

¡Oh panaderos, panaderos, como os pervierte la caña!

***

### En Lorient

Confirmando lo que decimos en nuestro editorial, recortamos de un diario local los siguientes telegramas:

Como este, otros muchos que á diario aparecen en la prensa podríamos transcribir, pero basta solo unos ejemplos para confirmar nuestro modo de pensar.

*París, 5*—«Le Journal» de hoy jueves publica un telegrama de Lorient informando que se han producido allí graves desórdenes, habiendo tenido que intervenir la tropa.

La caballería tuvo que efectuar varias cargas.

Los perjuicios son considerables.

El número de heridos y contusos es grande.

*París, 6*—Comunican de Lorient que 125 personas han sido arrestadas á consecuencia de tumultos producidos.

Numerosas personas han sido heridas, en su mayoría de gravedad, producidas éstas por sablazos.

*Lorient, 6*—Efectuóse una manifestación de muchachos quienes protestaron contra el arresto de los huelguistas, dando gritos sediciosos. Las tropas cargaron barriendo la plaza principal. Poco á poco despues los nuevos manifestantes en gran número burlando á la tropa rompieron los bancos y kioskos de la plaza formando con ello barricadas.

Mientras las tropas los desalojaban, cuatrocientos manifestantes en mayoría personas mayores, sitiaron á las pocas guardias dentro del cuartel. Un batallón intervino dispersándolos por completo. El segundo prefecto se interpuso valientemente entre los asaltantes y la tropa, arengándolos para evitar choques sangrientos.

*Lorient, 6*—Se puso en libertad á un centenar de arrestados por desórdenes. La Municipalidad ha iniciado conferencias con un sindicato de obreros para llegar á un acuerdo.

## *La democracia*

**Expresamente escrito para LA VERDAD.**

(Dedicado á mi querido hijo, París)

La palabra *cracia,* que en griego significa poder, es una de las más fatídicas del lenguage. Ella formó cuantos sistemas de opresión y tiranía nos aquejan; porque sometida la voluntad de todos, á la de uno ó algunos, se encuentran los pueblos en perenne tutela, desposeidos del patrimonio universal que les pertenece, y sin avanzar en el camino del progreso ó de su liberación, sino es á costa de grandes sacrificios.

De la perversa cracia y su compañera *arquia* (mando, dirección, autoridad, gobierno), surgieron numerosos compuestos, para denominar la clase de persona ó personas ejercientes del poder. Así decimos: *autocracia* y *monocracia* ó monarquía, al gobierno de uno: aristocracia, al de los nobles: *plutocracia*, al de los ricos: *burocracia*, al de los funcionarios: *teocracia*, al de los curas: *oligarquia*, al de algunas familias poderosas: y *democracia*, al del pueblo por sí mismo.

Tales han sido los desmanes y horrores cometidos por los gobernantes, que todas sus cracias y arquías, es decir; todos sus métodos de regir á las naciones, se desconceptuaron miserablemente, pues la historia evidencia que el principio de autoridad (tome el disfraz que guste y ejerzalo quien quiera) es el orígen de cuantos desórdenes, guerras, mortandades, robos é injusticias, sufre la humanidad. ¡Maldita cadena, que comienza en Dios y acaba en el verdugo!

El último refugio de los bandidos jefes, es la patria ó sitio donde, cada cual de ellos, tiene acaparado el dominio y posesión del territerio y riquezas arrebatadas á los productores de las pasadas generaciones y la presente. A esa patria la llamaron Estado, escribiendo leyes, forjando religiones, haciéndose jueces, y disponiendo todo de tan hábil manera, que el mismo pueblo trabajador, sin casa ni hogar, se cree patriota

y va á los cuarteles, para defender la propiedad que sus amos le robaron; va á las iglesias, á rogar á dioses y santos, *que no existen,* por la tranquilidad de sus enemigos; y hasta se vuelve cruel policía delator de su misma sangre, para asesinarla en provecho de los que mandan.

De demo (pueblo) y cracia (gobierno), se compuso la palabra democracia, opuesta en sus términos y, además, falseada en su verdadera significación. En efecto, si se reconoce poder al pueblo, se reconoce la soberanía de cada uno de sus miembros; y decir gobierno del pueblo por el pueblo, es igual á gobierno de todos por todos: luego, si todos gobiernan á todos, cada cual se gobierna á sí mismo: luego, la sintexis de democracia, es *acracia* ó no gobierno. Busca y quiere la democracia el cercenamiento de las atribuciones del poder, hasta reducir á su expresión más mínima el principio de autoridad ó gobierno; pues, la menor cantidad de gobierno, es... ninguno. Busca la filosofía y la moral humana, dignificar la especie, para guiarla á su mayor edad, emancipándola de toda tutela; pues bien, la prueba de ser soberano demócrata, consiste en no abdicar jamás la soberanía individual, que nos pertenece, sin cederla por representación ú otra torpeza: la más grande que ha cometido el pueblo, fué la de consentir el sufragio político, por cuyo medio continúa súbdito y esclavo de los nuevos jefes que se da á sí mismo, inconscientemente. De esta manera los trabajadores, son reyes andrajosos; y sus criados, opulentos señores.

Ni la libertad puede aunarse con la autoridad: ni el capital con el trabajo: ni la democracia con el gobierno. Esas falsas misiones, dan por resultado, los hechos y justicia del lobo, contra el cordero; ó del ladrón armado, contra el viajero indefenso.

Tampoco la república (rex-publicæ, cosa de todos) puede resolver el problema de la igualdad, que es el problema de la justicia; por haberse hecho con aquella palabra lo mismo que con la de democracia y demás expresivos de emancipación. Desde el momento en que, con república se instalaron gobiernos, nació la tiranía y la desigualdad; de modo que ya no fué *la cosa de todos*, sino la de unos cuantos. Esa cosa era, la propiedad universal de la riqueza, hecha por todos para todos. Esa cosa era, la tierra, fuente de todo producto, de la cual nadie puede ser dueño particular, sino usufructuario, trabajándola. Esa cosa era, vivir las gentes de todos los colores, razas, edades y sexos, tan libres, iguales y hermanos, como los creó la naturaleza y como el derecho y la razón lo determinan. Pues en lugar de que la república fuese garantía sólida de la igualdad, libertad y fraternidad del mundo; en vez de realizar el fin de la democracia, que es la extinción de todo poder; hízose la república aristocrática, teocrática, oligárquica, burguesa, tan inicua como todas las cracias. Reconoció la propiedad privada de los grandes explotadores: protegió las farsas clericales: escudó á los ricos, persiguiendo á los obreros: armó ejércitos: construyó cuarteles, iglesias y presidios: lucró con el juego, la prostitución y el alcoholismo: apeló, cual los reyes, á la última razón... los cañones: vertió torrentes de sangre proletaria, siempre que convino á los señores: y deshonró á la libertad, tanto como los déspotas.

Las referidas verdades, axiomáticas, no necesitan demostrarse, porque son de sentido común. Por eso, los libertarios, basados en ellas, sonreímos compasivamente al leer ó escuchar alabanzas religiosas, políticas y económicas, contrarias á la dicha general. Esta se aproxima. Esta la conseguirá el socialismo anárquico-comunista, expropiando á la burguesía; extinguiendo fronteras, patrias, ejércitos y religiones; anulando el dinero; y convirtiendo á la humanidad en una sola familia, sin privilegios ni mayorazgos. Sublimes anhelos que, de un momento á otro, va á realizarlos LA HUELGA GENERAL.

JOSÉ LÓPEZ MONTENEGRO.

Asunción, 1° de Agosto de 1908.

---

## *¿Qué hacemos?*

Esta pregunta se ha hecho tán vulgar entre nosotros, que es raro que no la dirijamos á todos los compañeros que encontramos á nuestro paso.

¿Qué hacemos? nos preguntamos los unos á los otros, é invariablemente contestamos: Nada.

Nada, no hacer nada en pró de nuestra emancipación; nada, no hacer nada por nuestro bienestar, por el bienestar común; cruzarnos de brazos, cuando millares de compañeros caen martirizados por la canalla burguesa; cuando tantos hombres de buena voluntad se encuentran encerrados en cárceles inmundas, sufriendo martirios y vejámenes sin cuento, por darnos libertad á todos los que somos esclavos; á todos los que padecemos bajo el ignominioso yugo del capital; á todos, en fin, porque todos tenemos derecho á ser libres, porque libres nacimos y nadie por encumbrado que se crea, tiené suficiente poder para cohartar esa prerogativa inherente á todo hombre.

¡Nada, no hacer nada y esto confesado por nosotros anarquistas, que nos llamamos convencidos y que no mentimos cuando decimos que no hacemos nada, porque efectivamente, lo poco que hacemos equivale á nada en comparación á lo que podemos; á lo que debemos hacer!

Y no es que no tengamos ejemplos palpitantes que seguir. Donde quiera que dirijamos nuestras miradas, allí veremos luchar incansablemente, sin temores ni pusilanimidades; de todas partes llegan á nuestros oidos los gritos anhelantes de millares de oprimidos pidiendo libertad ó mejor dicho haciéndose dignos de conseguirla, con hechos de verdaderos libertarios; de todas partes noticias de movimientos majestuosos iniciados por la honrada plebe; mientras que nosotros, los ¡que vivimos en este pedazo de la Patria Universal ¿Qué hacemos?

¿Será talvez que nos creemos acreedores á *todo*, debido al esfuerzo de los *demás*, sin aportar ningún trabajo á la obra común?

¿Dormiremos tal vez. . . . . . . . .?

Bien, si es sueño, hora es ya de despertar de él; hora de que salga de nuestros lábios el *disperta perro* de los antiguos lusitanos, y emprendamos de nuevo la lucha por la santa causa de la Libertad, si queremos hacernos dignos de vivir en este siglo que las generaciones venideras conocerán con el nombre de SIGLO DE LAS REIVINDICACIONES OBRERAS.

¡A la labor, anarquistas, á la labor! Aun nos resta mucho trabajo que hacer, muchas llagas que cicatrizar y mucha inmundicia que borrar en las llamadas altas esferas sociales.

¡A la labor, con la cual nos haremos dignos de llamarnos compañeros de los que allende el oceano luchan por sus libertades y por las nuestras.

*Disperta perro*, y que nuestro dispertar sea, tremendo para los vámpiros de esta sociedad tan corrompida cuanto más caduca tân miserable cuanto más soberbia.

A la lucha y así perderemos la costumbre de preguntarnos ¿Qué hacemos?

## La Ley y La Autoridad

(FRAGMENTO DE UN FOLLETO)

Hace millares de años que los gobernantes repiten en todos los tonos: respeto á la ley, obediencia á la autoridad. Los padres educan á sus hijos bajo ese sentimiento; la escuela se lo fortalece, inculcándoles falsa ciencia, haciendo de la ley un culto, uniendo el bien y la ley de sus superiores en una sola y misma divinidad. El héroe de la historia que ella ha fabricado, es aquel que obedece á la ley, que la protege en contra de los rebeldes.

Más tarde, cuando el niño entra en la vida pública, la sociedad y la literatura, diciéndole lo mismo cada día, á cada instante, continúan inculcándole el mismo prejuicio. Los libros de historia, de ciencia política, de economia social recomiendan el mismo respeto á la ley. Aún las mismas ciencias físicas son puestas á contribución, é introduciendo en esas ciencias de observación un lenguaje falso, prestado por la teología y el autoritarismo, llegan habilmente á enredar la inteligencia, para mantener siempre en nosotros el respeto á la ley. El periódico hace la misma tarea; no hay artículo en que no prediquen la obediencia á la ley, al mismo tiempo que en la tercera página hacen notar cada día su imbecilidad y muestran como las rastrean por todos los lodos, por todos los fangos los mismos encargados de mantenerlas. El servilismo delante la ley se ha convertido en virtud y dudamos que haya un solo revolucionario que no empezase en su juventud por ser defensor de la ley en contra de eso que generalmente se llama el *abuso*, consecuencia inevitable de la ley misma.

El arte hace coro con la *soi-dissant* ciencia. El héroe del escultor, del pintor y del músico cubre la ley con su escudo, y, los ojos inflamados y bufando por la naríz, se apresta á herir con su espada al osado que intente tocarla. Se le elevan templos, se le nombran grandes sacerdotes, á los cuales los revolucionarios titubean en tocar; y si la Revolución viene á borrar una institución antigua, es aún por una ley que ensaya consagrar su obra.

Este hacinamiento de reglas de conducta, que nos han legado la esclavitud, el servilismo, el feudalismo, la realeza, y que se llama Ley, ha reemplazado esos monstruos de piedra, delante de los cuales se han inmolado víctimas humanas, y que no osaba derribar el hombre esclavizado, de miedo á que lo mataran los fuegos del cielo.

---

Ha sido después del advenimiento de la burguesía,—después de la gran revolución francesa,—que se ha logrado establecer ese culto. Bajo el antiguo régimen se hablaba poco de leyes, si se esceptúa á Montesquieu, Rousseau y Voltaire, que lo hacían para oponerlas al capricho real; debíase de obedecer á los gustos del rey y sus servidores, bajo pena de ser encarcelados ó colgados. Pero en el momento y después de la revolución, los abogados, llegados al poder, hicieron los posibles para afirmar ese principio, sobre el cual debían establecer su reinado. La burguesía lo aceptó sin titubear como su áncora de salvación, para oponer un dique al torrente popular. El sacerdocio se prestó á sanficarlo para salvar su barca, que amenazaba zozobrar en las olas del torrente. El pueblo, por último, lo aceptó como un progreso sobre la arbitrariedad y violencia del pasado.

Es necesario transportar la imaginación al siglo XVIII para comprenderlo; es necesario haber derramado la sangre del corazón para comprender, al saber las atrocidades que cometían en esa época los nobles con los hombres y mujeres del pueblo, la influencia mágica que las palabras: «Legalidad delante la ley, obediencia á la ley, sin distinción de nacimiento ó de fortuna» habían de ejercer, hace ya un siglo, en el espíritu del pueblo. Este, que hasta aquel entonces había sido tratado más cruelmente de lo que lo era un animal, que jamás había obtenido justicia contra los actos más inicuos de los nobles, á menos de vengarse matándolo y haciendose luego colgar,—se vió reconocido por ese principio, á lo menos en teoría, en cuanto á sus derechos personales, el igual á su señor. Los que hicieron esa ley, prometieron igualmente atender al señor y al hombre del pueblo, proclamaron la igualdad delante del juez, del pobre y del rico. Esta promesa ha sido un engaño, nosotros lo sabemos hoy; pero en aquella época fué un progreso, un homenaje rendido á la justicia, como «la hipocrecía es un homenaje rendido á la verdad». Fué porque los libertadores de la burguesía, los Robespierre y los Dantón, se basaron en los escritos de los filósofos de la misma burguesía, los Rousseau y los Voltaire, que proclamaron «el respeto á la ley igual para todos»—el pueblo, en el que el ardor revolucionario se agotaba ya delante de un enemigo cada día màs sólidamente organizado, aceptó el compromiso; dobló la cerviz bajo el yugo de la ley, para salvarse de la arbitrariedad del señor.

Después la burguesía no ha cesado de explotar esa máxima que, con ese otro principio, el gobierno representativo, resume la filosofía del siglo de la burguesía, el siglo XIX. Los ha predicado en las escuelas, los ha propagado en en sus escritos, ha creado ciencia y artes con ese objetivo, los ha metido por todas partes, como la devota inglesa que mete bajo las puertas los libros religiosos. Y ella ha hecho que veamos hoy reproducirse hecho execrable: al mismo día del despertamiento del espíritu malcontento, los hombres, queriendo ser libres, comienzan por pedir á sus amos que los protejan, modificando las leyes creadas por esos mismos amos.

Con todo, el tiempo y las ideas han cambiado después de un siglo. Encontramos por todas partes rebeldes que no quieren obedecer á la ley, sin saber de dónde viene, cuál es su utilidad, por qué imponen la obligación de obedecerla y respetarla. La revolución que se aproxima es una verdadera *revolución* y no un simple motín; por esto los rebeldes de nuestros días sómeten á la crítica todas las bases de la sociedad, venerada hasta el presente, y, antes que todo, ese fetiche: la ley.

Analizan su origen y encuentran, bien un dios,—producto de los terrores del salvaje,—estúpido, mezquino y malo, como los sacerdotes que proclaman su orígen sobrenatural, bien la sangre, la conquista por el hierro y el fuego. Estudian su carácter y encuentran por rasgo distintivo la inmovilidad, reemplazando el desenvolvimiento continuo de la humanidad, la tendencia á inmovilizar lo que debiera desenvolverse y modificarse cada día. Preguntan cómo la ley se mantiene, y ven las atrocidades del bizantinismo y las crueldades de la inquisición; las torturas de la Edad Media, la carne viva cortada en tiras por el látigo del verdugo, las cadenas, la maza, el hacha al servicio de la ley; los sombríos subterráneos de las prisiones, los sufrimientos, los sollozos y las maldiciones.

Hoy mismo, siempre el hacha, la cuerda, el fusil y las prisiones; de una parte el embrutecimiento del prisionero, reducido al estado de bestia enjaulada, el envilecimiento de su ser moral; y, de otra parte, el juez despojado de todos

los sentimientos que forman la parte más noble de la naturaleza humana viviendo como un visionario en el mundo de ficciones jurídicas, aplicando con voluptuosidad la guillotina, sangrienta ó seca, sin que este loco, friamente malvado, dude siquiera un momento del abismo de degradación en el cual ha caido *vis á vis* de los que condena.

Vemos una raza, confeccionadora de leyes, legislando sin saber sobre qué legisla, votando hoy una ley sobre el sàneamiento de las poblaciones, sin tener la más pequeña noción de higiene; mañana reglamentando el armamento del ejército, sin conocer un fusil; haciendo leyes sobre la enseñanza ó educación honrada á sus hijos; legislando sin ton ni son; pero no olvidando jamás la multa que daña á los miserables, la cárcel y la galera que perjudicarán á hombres mil veces menos inmorales de lo que lo son ellos mismos, los legisladores. Vemos, en fin, al carcelero con la pérdida del sentimiento humano; al policía convertido en perro de presa; el espía, menospreciándose á sí mismo; la delación transformada en virtud, la corrupción erigida en sistema; todos los vicios, todo lo malo de la naturaleza humana favorecido, cultivado para el triunfo de la ley.

Y como nosotros vemos todo esto, es por ello que en vez de repetir tontamente la vieja fórmula «¡respeto á la ley!» gritamos ¡despreciad á la ley y á sus atributos!» Esta frase ruin «¡Obedeced á la ley!» la reemplazaremos por «¡Revelaos contra todas las leyes!»

Comparad solamente las maldades realizadas en nombre de cada ley, con lo que ella ha podido producir de bueno; pensad el bien, y el mal y veréis si tenemos razón.

PEDRO KROPOTKIN.

## ¿Qué es el gobierno?

Mucho se habla del despotismo de Rusia, pero ¿tenemos razón para hablar de él como de una cosa dañina? ¿Qué se hace en Rusia con el que infringe las leyes? ¿No le arresta la policía, lo entrega á los tribunales, formula y prueba cargos contra él y si le encuentran culpable lo condenan á una multa, á presidio ó á la pena de muerte, á las crueles torturas de la Siberia? ¿Y qué ocurre en Inglaterra ó en los Estados Unidos con el que contraviene las leyes? ¿No es detenido por la policía, entregado á los tribunales, procesado y condenado con multa, prisión, muerte ó tortura? Supongamos que un hombre en Rusia debe cierta cantidad que no paga; ¿no puede el acreedor citarle ante el juez y conseguir que sea sentenciado? ¿No puede obtener que sean embargadas oficialmente las propiedades del deudor? ¿Y no están en idénticas circunstancias deudor y acreedor aquí, en los Estados Unidos y en todas partes?

Hay en Rusia polizontes y tribunales, y esos polizontes detienen á las gentes sin auto del juez y por su propia autoridad retienen en prisión á los que han detenido. Ellos entran en las casas y las allanan por simples *sospechas* y tratan á los ciudadanos de la manera más brusca y tiránica, sabiendo de antemano que sus atropellos no han de ser reprimidos por las autoridades. La policía rusa impide que se celebren las reuniones que no son del agrado del gobierno, prohibe la venta ó distribución de los libros y periódicos que reputa *sediciosos* y prende al que tales papeles vende ó distribuye. ¿Pero es que la policía inglesa ó norte-americana, francesa ó española, no hace absolutamente lo mismo y de la misma manera se conduce? Todo lo que pueden hacer con un hombre en Rusia es arrebatarle su propiedad por deudas, meterlo en la cárcel, azotarle y torturarle, ahorcarle ó mandar á la policía ó á la tropa que dispare contra él y lo mate. ¿Pero es que se pasa un día en Inglaterra y los Estados Unidos sin que á una multitud de hombres se les embarguen las cosas de su pertenencia, se los meta á centenares en las penitenciarías y se les condene á toda clase de penas? ¿Acaso en Kentucky y Missouri no se declara culpables á hombres, mujeres y niños por el mero hecho, harto doloroso, de no tener «medios visibles de subsistencia», y se les condena por el *delito de pobreza* á ser vendidos en pública subasta, como esclavos, por un mes ó un año? ¿Acaso no oimos decir frecuentemente que en Delaware ó en otra parte una persona ha sido pública y despiadadamente azotada por orden del tribunal? ¿Acaso los periódicos de los Estados Unidos no traen todos los sábados el relato de una ejecución ó ahorcamiento por lo menos, llevado á cabo en cualquiera de las ciudades de la república? ¿Acaso en estos momentos no se están haciendo experiencias en Nueva York para aplicar la electricidad á las ejecuciones de pena capital? Acaso no interrumpe la policía las reuniones públicas en América, recoge los libros y periódicos sediciosos y prende á los que desde la tribuna propagan sus ideas?

En el país más tiránico del mundo no pueden hacer más que embargar las propiedades del ciudadano, arrebatarle por medio de multas su dinero penosamente ganado, meterle en la cárcel, degradarle condenándolo á trabajos forzados y á vestir el traje del presidio, azotarle, torturarle física ó moralmente y matarlo, en fin, por medios crueles y repugnantes. Y ¿dónde está el país *libre* en que todas estas cosas no se hagan de la misma manera?

En todas partes se dictan leyes, hay empleados para prender á la gentes que no obedezcan dichas leyes, hay tribunales para decidir si las leyes han sido ó no infringidas y mandar que los contraventores sean sometidos á determinadas pérdidas, sufrimientos, vergüenzas ó á horrorosa muerte. Hay otros empleados ó bien los mismos para ejecutar los mandatos del tribunal, robando, deshonrando, torturando ó asesinando, con más que salvaje crueldad, á las victimas condenadas por la ley, como dicen enfáticamente. La victima ayudada por sus amigos y á veces por un gran número de personas podría tal vez resistir á esos bestiales ministros del robo, de la tortura y de la muerte, pero para impedirlo se tienen en todos los países miles de soldados armados con los instrumentos de muerte más perfectos y educados para obedecer aún cuando les manden asesinar sin piedad á sus propios padres y hermanos. ¿Acaso no vemos que todas estas instituciones existen en la Unión Americana? ¿Y puede haber otras en Rusia más despiadadas, opresoras é irresistibles?

De hecho en todos los países se adopta el mismo sistema de crueldad y muerte para mantener sumisa y aterrorizada á la gente y hacer que *la ley siga su curso*. Pues bien, precisamente este mismo sistema de leyes, tribunales, funcionarios, soldados, polizontes, cárceles y cadalsos que existen en todos los pueblos del globo es lo que los anarquistas llamamos *gobierno*. Es una monstruosa máquina de terror, de latrocinio, de muerte, que chorrea sangre humana y funciona en medio de las agonías y las lágrimas de los inocentes de toda culpa que sufren sus torturas y maldades. Es esta máquina diabólica lo que llamamos gobierno, y la única diferencia entre los de Rusia y de América consiste en el número de individuos que hacen funcionar el mecanismo y en la manera como estos individuos llegan á obtener este privilegio. En Rusia aprieta el tornillo un solo individuo, que es el czar, individuo á quien por herencia de familia le corresponde este privilegio. En los Estados Unidos cierto número de ciudadanos, elegidos por sufragio, es el encargado de hacer funcionar la máquina; pero que mueva el manubrio un solo hombre por derecho hereditario ó que lo muevan muchos elegidos por el pueblo, le máquina es siempre la misma y produce igual resultado. Las monarquías, las aristocrácias, las repúblicas, no son cosas distintas, sino tan solo formas distintas de la misma cosa. Si un organillo no tuviese otras piezas musicales que la Marsellesa, el himno de Riego y la marcha Real, ¿importaría algo la persona que moviese el manubrio? Si la entusiasta multitud, deseosa de un cambio de melodías, eligiese un comité para tocar aquel instrumento en vez de dejar al mísero napolitano en su tarea, ¿no continuaría el organillo repitiendo cansadamente las mismas sonatas? Si no os gusta ó estais aburridos de su música, debéis cambiar la máquina, no simplemente la mano que la mueve. Así es como los anarquistas pensamos respecto del gobierno.

El pueblo no puede ser feliz, libre y honrado bajo la dirección de un gobierno, sea éste el del czar ó el de un gabinete republicano con su congreso ú otro cuerpo legislativo. El único privilegio que nosotros, los americanos, tenemos y del cual carecen los rusos, es que se nos permite decir quién ha de ser nuestro opresor, pero tampoco se nos permite rechazar la opresión misma. Nosotros los anarquistas, queremos quitarnos de encima toda la máquina no queremos nada de esta crueldad llamada gobierno, cualquiera que sea su forma.

Espero que ahora mis lectores comprenderán lo que queremos decir con la palabra gobierno y verán que tanto motivo hay en los Estados Unidos como en cualquier otra parte para ser anarquista. Si alguien no lo entiende aún que lo diga y procuraremos dar más explicaciones. En la esperanza de que hasta ahora me han comprendido perfectamente, voy á demostrar por qué debería ser abolido el gobierno y el bien que esta abolición reportaría á los esquilmados trabajadores.

G. C. CLEMENS.

## Autoridad paternal

La autoridad paternal es, entre todas, la más tiránica porque es ilimitada, porque se ejerce sin control y sin temor de represálias, á lo menos inmediatas, de parte del oprimido.

¿Cómo es que en este grupo natural, la familia, que debería reposar todo entero en el amor, la autoridad ha venido á inmiscuirse y á hacer de él una imágen en pequeño de la sociedad más despótica que se pueda encontrar?

Como toda otra autoridad, esta ha salido del antagonismo creado por la lucha por la vida.

En la familia primitiva, el macho, era el mejor dotado del punto de vista de la fuerza física, se encontraba naturalmente designado para afrontar los riesgos y los males exteriores inherentes á la busca de la común subsistencia, en tanto que la mujer, retenida en el hogar por las incomodidades de su sexo, se atribuía las ocupaciones domésticas y se encargaba de los cuidados que exige la prole.

En razón de la importancia del rol que le cabía al macho de cuyo vigor y buena salud dependía el bienestar de todos, cierto número de ventajas y privilegios eran concedidos al hombre cuya vida parecía más preciosa y más indispensable para el interés general. Los mejores trozos eran para él, para mantener su fuerza muscular y su grande experiencia recogida en el curso de las luchas exteriores, hacía prevalecer su opinión en las deliberaciones familiares.

La preponderancia adquirida por el hombre en el seno de la familia, tiene un orígen análogo á la que se arrogaron insensiblemente los sacerdotes, los adivinos, los reyes y todos los dirigentes de las sociedades humanas.

No creemos que la autoridad haya nacido primitivamente de la dominación brutal del débil por el fuerte. Nos parece más plausible suponer la formación de una casta privilegiada, compuesta de hombres dotados de una facultad de observación y de una ingeniosidad más grandes que la masa ignorante la cual les retribuía con ventajas especiales, los servicios hechos á la comunidad. Esta casta adquiría, en consecuencia, insensiblemente, una especie de soberanía subdividida más tarde en diferentes poderes: religioso, militar, jurídico, político; y perpetuado en seguida, gracias al antagonismo hábilmente mantenido entre los elementos gobernados y gracias á su permanencia en la ignorancia.

Así debió establecerse la autoridad del hombre en la familia. Esta autoridad es, pues, el fruto de una usurpación enseguida confirmada por la debilidad de las víctimas; es peor que la autoridad militar que exige del subordinado una obediencia pasiva. En efecto, esta última se ejerce sobre jóvenes cuyo cerebro ha alcanzado ya un cierto desenvolvimiento y ha adquirido cierta fuerza de resistencia contra las influencias exteriores. Su acción es momentánea. El aniquilamiento de la personalidad que ella persigue, y que casi siempre, está limitada á un número de años bastante pequeño para que el hombre, una vez desembarazado de su influencia perniciosa, pueda, si se encuentra en condiciones sociales más favorables al desarrollo de su espíritu de iniciativa, tomar de nuevo posesión de su libertad moral y borrar las huellas pasageras que recibiera del servilismo obligatorio.

La autoridad paternal pesa sobre el niño desde el momento de su nacimiento, hasta el día en que ha adquirido su entero desarrollo cerebral. Ella lo envuelve en una época en que su cerebro maleable á voluntad, está librado sin defensa, á todas las influencias á que sea sometido. Es decir que tiene una acción decisiva sobre la eclosión de la personalidad del niño, acción tanto más nefasta cuanto se ejerce con más intensidad. Pues, lo mismo que toda autoridad en general, es tanto menos funesta en sus efectos, cuanto más raras son sus manifestaciones.

Durable y decisiva es su influencia sobre el espíritu del niño y sobre la formación ulterior de su carácter. En razón de la susceptibilidad y de la receptividad tan tiernas del órgano sobre que obra, las primeras impresiones que graba son indelebles. Ella tiene por efecto acostumbrar al individuo á la obediencia, es decir, á la aniquilación de su personalidad, al envilecimiento más ó menos profundo de su carácter.

Y ¿no es en el carácter donde se mide el valor del hombre? ¿No es en el carácter el qué, por su cualidad intrínseca reviste á los actos humanos de su aspecto particular dándoles una fisonomía propia, les imprime su sello, les realza el tono, acusa los relieves y, más ó menos, nos fuerza entonces á la estima, á admiración.

En la educación, al contrario, todo concurre á rebajar, á envilecer, á apagar el carácter. Desde el momento en que viene al mundo, hasta la edad viril, el niño crece en una servidumbre de todos los momentos, servidumbre física y psíquica tanto más terrible cuanto que ella es voluntaria, razonada, erijida

en sistema, y que fuera de ella, la ignorancia y la estupidez humanas no ven más que peligros y perjuicios.

Tan pronto como nace se le inmoviliza en ropas bien ajustadas, como para hacerle comprender bien, desde su entrada á la vida, cual será su condición en esta sociedad. Desde que aprende á traducir un deseo ó una voluntad, se trata de contrariarlo, pues no se debe «mimar» á los niños. ¿Esta resistencia lo irrita? se procura reforzarla con un castigo, privación de un placer ó sumisión á una mortificación pues el niño debe aprender á obedecer.

Cuando en su cerebro más sólido, las ideas se precisan y se despierta la fecunda curiosidad de las causas de su ambiente; mandándole á la escuela, uno se quita de encima esas fastidiosas interrogaciones, al mismo tiempo que su turbulencia creciente con la vitalidad de sus fuerzas físicas.

Allí durante todo el día, salvo cortos instantes debe permanecer en su banco, tranquilo, silencioso y atento. Un maestro de escuela, generalmente malhumorado y antipático le inculcará una multitud de conocimientos poco atrayentes y que tendrá cuidado de presentárselos bajo el aspecto más desagradable y menos fácilmente asimilable. Allí mismo durante horas interminables, tendrá que acostumbrarse á comprimir, á ahogar en lo más profundo de sí mismo la imperiosa tendencia de su exhuberancia natural. Toda escapada voluntaria de su desbordante vitalidad, será severamente castigada. A su edad injuriosa se le exige que iguale en seriedad y gravedad al pedagogo de sangre fría encargado de su enseñanza.

ANDRÉS GIRARD.

*(Continuará).*

## *Correspondencias*

### A Joaquin D. Barberena

SALUD.

Tengo el gusto de acusar recibo á tu carta que me fué entregada conjuntamente con dos números de LA VERDAD, periódico Libertario dirigido por tí y editado en esa ciudad por un grupo de compañeros, á los cuales felicito sinceramente.

En cuanto á las noticias que me pides, pocas puedo comunicarte que no las sepas, si, como creo, recibís «Tierra y Libertad», periódico que es una verdadera fuente informativa de todos los movimientos que se producen en España.

Respecto á la tan cacareada unión del elemento republicano, llevada á cabo, según sus prohombres, con objeto de entrar de lleno á la vida política, *uniformados convenientemente para asegurar el triunfo definitivo;* (palabras de don Colás) soy de opinión que por el momento harán bien esos señores con demostrar su contento por el *triunfo* que han conseguido en los últimos comicios y seguir *uniformados convenientemente,* si no quieren, lo que es muy posible, que les suceda lo que al cuervo de la fábula de Lafontaine; que por charlar se les caiga *el queso* de la boca y el *zorro* se lo trague íntegro.

Por lo demás, hoy por hoy nada beneficiaría el pueblo español con el triunfo de la república, por muy *democrática* que ésta fuera: cambiaría simplemente de amo, con la agravante que, como nuevo gobierno, traería aparejados nuevos compromisos, los cuales se dejarían sentir fatalmente entre la clase productora en forma de impuestros, después de los muchos que desgraciadamente pesan sobre las costillas de los eternos paganos, llamados contribuyentes.

Tengo la firme convicción de que los directores del Partido Republicano opinan de igual manera y que sí realmente se les presentará la oportunidad de un triunfo que les brindara con el Poder, no habría ninguno de ellos que se animara (si tienen vergüenza) á afrontar el compromiso de dirigir un gobierno que nacería anémico en el concepto económico y como tal, sin ningún prestigio entre el pueblo productor, que ya sabe á qué atenerse de todos ellos, sea cualquiera el ropaje político que vistan.

El pueblo español, digan lo que quieran Cirios y Troyanos, ha despertado en fin del letargo en que yacía y hoy se demuestra el verdadero león, cuyos bramidos hacen ya estremecer á todos los políticos, que ven en no lejano día la *zarpa vengadora* destrozando por completo las guaridas de burgueses, frailes y soldados.

Os saluda por la R. S.

J. MÉNDEZ SERRANO.

Madrid, Julio 2 de 1903.

### Compañeros de «La Verdad»

Salud.

El movimiento Obrero en esta, sigue bastante lento, pues, si se exceptúa á la Sociedad de Albañiles de Resistencia (hay otra de Socorros Mútuos) que tiene su biblioteca y academia de dibujo y según tengo entendido en breve darán en su local una série de conferencias, de educación societaria, los demás gremios, esto hablando en general, es muy poco lo que se preocupan de su instrucción.

En particular, el gremio de estivadores, es más numeroso y también donde predomina más la ignorancia; porque ni ellos se preocupan de instruirse y á sus respectivas comisiones (están divididos en dos Sociedades, los carneros son los de la *nueva* y chivatos la *vieja,* título que respectivamente se dan) les importa poco la ignorancia social, al contrario, la favorecen pues está prohibido el hablar en sus locales de cuestiones sociales, y aún entre los mismos socios si alguien habla algo más que lo que á los señores de la comisión les conviene, lo manda inmediatamente callar, ¿libros, folletos, periódicos? ¡qué disparate! prohibido en absoluto; pero en cambio están los almacenes y las bochas.

Se ha organizado un nuevo gremio, el de *Yerberos,* ya que con tan buen ánimo han empezado, debieran procurar tener una buena biblioteca y estudiar para hacerse hombres conscientes.

El Centro *Luz y Vida* compuesto en su mayor parte de jóvenes estudiosos; continúa con sus lecciones de música, dibujo y controversia entre ellos ó bien el desarrollo de un tema dado; marchan muy bien.

La noticia de más interés y que creo os agradará, es que el *Colegio Laico* núm. 1.° para ambos sexos se inaugurará el 1.° de Agosto, al frente del cual estará un joven é inteligente profesor normal y además compañero consciente. Esperamos óptimos frutos.

La iniciativa de dicho colegio fué dada por un compañero y llevada á cabo por muy pocos pero buenos compañeros y en muy poco tiempo; este es el resultado que dan las iniciativas, cuando los individuos que las llevan á la práctica, sin sentimientos bastardos ni ambiciones, procuran ser útiles á sus semejantes.

Los mismos compañeros tienen la idea de publicar un periódico quincenal.

El día 19 hubo un mitin, contra la venida de los frailes á esta República, estuvo bastante bien y la concurrencia fué numerosa. Hablaron varios, entre ellos el doctor Palacios, venido expresamente de Buenos Aires llamado por los socialistas; tuvo períodos bastante buenos: atacando también con gran violencia la famosa *Ley Can-e.*

El compañero Bandraco estuvo muy portuno, fué bastante aplaudido; Blanco habló en nombre de la Sección *Oficios Varios.*

Entre otras cosas digo: que no es con vivas y mueras como se atacaba al clero y frailes, sino con la práctica de lo que desean, no bautizándo ni casándose por la Iglesia, así como también arrancar á sus hijas, madres y hermanas del confesonario; pues tanto los masones, liberales, socialistas, como anarquistas había infinidad de farsantes y mistificadores. Fué también bastante aplaudido.

En este momento sé que los carpinteros, tendrán el 26 reunión para reorganizarse; pues desde el asalto á la Federación estaba disuelta la Sociedad.

Y nada más por ahora, os desea salud

SERVET.

Rosario, 22 1903.

## *Centro Internacional*

**Para el 15 del corriente mes la «Sociedad Armonía» dará de noche á las 8 1/2 una espléndida función en el local del Centro Internacional.**

**Hé aquí el programa:**

1.° El diálogo cómico en un acto:

**UN CUARTO CON DOS CAMAS**

por los señores Alonso y Alvarez.

2.° La preciosa comedia:

***Parada y Fonda***

REPARTO

| | |
|---|---|
| *Emeterio* . . . . | Sr. A. Alonso |
| *Palau* . . . . . | » J. Alvarez |
| *Rufino* . . . . . | » L. Fernández |
| *Camarero* . . . . | » N. Gandolfo |

3.° El chistoso juguete cómico:

**LA PARTIDA DE AJEDREZ**

REPARTO

| | |
|---|---|
| *Enriqueta* . . . . | Sta. T. Nuñez |
| *Don Jorge* . . . . | Sr. A. Alonso |
| *Don Juan* . . . . | » J. Alvarez |
| *Enrique* . . . . | » L. Fernández |

**N. B. — Se sorteará, entre las concurrentes, un reloj y un prendedor.**

**Después de la función se dará baile, que no dudamos estará tan concurrido como el de la vez pasada.**

**Los precios son los de costumbre.**

## SUELTOS

### Tierra y Libertad

Desde el primero del corriente mes, el valiente periódico «Tierra y Libertad», ha dejado de serlo para transformarse en diario.

Todo el mundo conoce la propaganda formidable que en el territorio español ha hecho durante una porción de años, malgrado el ambiente reaccionario donde actuaba y las críticas y dificultades opuestas por muchos compañeros, para que nos detengamos á reseñar los méritos alcanzados por «Tierra y Libertad», y sus valientes redactores.

La revisión del proceso celebérrimo del castillo de Montjuich y la liberación de los presos de la famosa farsa policiaca de la Mano Negra, es obra casi exclusiva de la propaganda de «Tierra y Libertad».

Esta, transformada en diario, será una palanca poderosa de movimiento que cambiará por completo el espíritu religioso que domina en la actualidad á España.

Nos alegramos de este progreso de los periódicos anarquistas, pues vemos en ellos una extensión mayor de la propaganda.

### El crepúsculo de los gauchos

Así se titula un nuevo libro que en estos días aparecerá y que es debido á la brillante pluma de nuestro querido compañero Félix B. Basterra.

Trata el libro en prensa de diversas cuestiones relacionadas íntimamente con la República Argentina la famosa, patria de las libertades supremas y donde una Ley de Residencia brutal, coharta todas las iniciativas.

Como todo lo que sale de la pluma del compañero Barterra, cuyo conocimiento en sociología es por demás evidente, «El Crepúsculo de los Gauchos», es una obra de méritos positivos y está llemada á tener gran resonancia.

El libro constará de 150 páginas y será impreso en buen papel.

Felicitamos sinceramente al compañero Barterra por su libro.

### Definición del crimen

Así se titula un pequeño folleto que hemos recibido editado por «La revista Nueva» y cuyo autor es el compañero A. Hamon.

Muy bien impreso y de profunda texis es de suma conveniencia que se lea.

En la administración de este periódico se hallan en venta por el módico precio de $ 0.10 cts. cada ejemplar.

### Acusamos recibo

Hemos sido favorecidos con la visita de los siguientes colegas, á los cuales retribuimos:

«Revista Estudiantil»,—Folleto y Boletín de propaganda Liberal — «El Obrero Zapatero», «La Rebelión» de Montevideo—«A Greve», Río Janeiro —«Protesta Humana»—«L'Avenire» — «El Infierno»—«El Trabajo (Tandil), «Aurora Social» (San Nicolás) República Argentina— «El Trabajo» (Salto R. O.),—«La Democracia» Paysandú y el número único titulado «29 Luglio Buenos Aires».

### Centro Natura

Como lo habíamos anunciado anteriormente, tuvo lugar anoche la velada literaria, artística y musical organizada por la progresista asociación vegetariana «Centro Natura» á beneficio de la «Liga Popular de Temperancia», la cual trata de llevar á cabo el proyectado Congreso Anti-Alcohólico á fines del corriente año.

La concurrencia que fué numerosa aplaudió con justicia á los oradores que hicieron uso de la palabra sobre los temas propuestos como igualmente á las personas que tomaron parte en las varias piezas musicales y dramáticas que ejecutaron con maestria y corrección.

Fiestas de esta naturaleza deben repetirse, porque en ellas el pueblo se educa y prepara para su futura libertad.

Felicitamos de todas veras á la Asociación «Centro Natura» por el feliz resultado de la función de anoche, deseando que pronto se repita con iguales resultados.

## En el café

**Para el mes que viene quedarà definitivamente terminado el folleto «EN EL CAFÉ» del compañero Malatesta.**

**Este folleto muy conveniente para la propaganda, lo edita el Grupo Libertad y se repartirá como los anteriores folletos editados por este grupo, gratuitamente.**

**Los que deseen obtenerlo, pueden pasar por la administración de este periódico en los últimos días del mes que viene.**

## *Movimiento local*

Tuvo lugar el domingo 2 del corriente en el local de los carboneros en la Villa del Cerro, la conferencia anunciada.

Durante dos horas habló la compañera Virginia Volten sobre la cuestión social, siendo escuchada y aplaudida por la numerosa concurrencia que había asistido.

En valde atacó con razones profundas á los socialistas, pero éstos, lejos de controvertir para demostrar la *verdad* de sus doctrinas, esquivaron todo acto de presencia.

Más vale así. La propaganda socialista debe ser á puerta cerrada. Entre ellos y los católicos muy corta es la diferencia.

—Para el domingo 16 del corriente los compañeros Ristori, Campos y Barberena, así como la compañera Volten, darán en el Cerro una segunda conferencia de popaganda. El título es: «Cómo luchan los socialistas». La conferencia se desarrollará al aire libre y la tribuna es para todos.

## Correo sin estampillas

Fernándo Falco—San Martín (B. A.)—Acusamos recibo á tu carta de la cual quedamos enterados—Manda decir el número de ejemplares que precises—El precio es de dos centésimos oro el ejemplar, libre de porte.—Agradecemos tus palabras de aliento. Salud.

N. R. —(Rosario de Santa Fé). Sentimos no hayas recibido el paquete del núm. 3 de LA VERDAD ¿Quorem Causam?—Te deseamos mejoría. Carta por Correo.

Montenegro—Asunción del Paraguay —Remitimos á París de Barcelona, tres ejemplares de esta fecha. Mande otros trabajos, si *quiere* que lo *querramos* mucho... más.

J. R. — Villa del Cerro — Recibimos cincuenta centésimos que cargamos á tu cuenta.